



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

6358^a sesión

Martes 13 de julio de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidenta:</i>	Sra. Ogwu	(Nigeria)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sra. Kyrle
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Yang Tao
	Estados Unidos de América	Sra. Anderson
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. Issoze-Ngondet
	Japón	Sr. Takasu
	Líbano	Sr. Assaf
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Quarrey
	Turquía	Sr. Söylemez
	Uganda	Sr. Mugoya

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas para
África Occidental (S/2010/324)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (S/2010/324)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Said Djinnit, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Djinnit a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los miembros el documento S/2010/324, que contiene el informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Said Djinnit, a quien doy la palabra.

Sr. Djinnit (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor y privilegio presentar al Consejo de Seguridad el informe del Secretario General (wS/2010/324) sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA), e informar al Consejo sobre la situación general de paz y estabilidad en la subregión durante estos últimos seis meses. Me complace mucho que esta sesión se celebre con los auspicios de Nigeria, país que actualmente ocupa la Presidencia de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

Cuando presenté información al Consejo hace seis meses (véase S/PV.6256), África Occidental presentaba un cuadro mixto de hechos positivos y de

tendencias menos alentadoras que planteaban preocupaciones legítimas sobre las perspectivas de consolidar la paz y la estabilidad en la región. En efecto, se tenían que celebrar elecciones presidenciales en el Togo en una atmósfera de gran ansiedad y tensión generalizada. Una crisis constitucional se hallaba en curso en el Níger, con pocas perspectivas de una solución consensuada. La situación en Guinea se estaba deteriorando, a la vez que retos existentes y nuevos, como la inseguridad alimentaria, el tráfico de drogas y las actividades delictivas, incluidos los actos terroristas, afectaban la vida de amplios sectores de la población en la subregión.

Desde entonces, África Occidental ha realizado progresos considerables en materia de prevención de crisis y consolidación de la paz en medio de inmensas dificultades y retos persistentes. En los últimos seis meses, la recuperación económica mundial ha impulsado el crecimiento económico en África Occidental. No obstante, este crecimiento aún se tiene que materializar en programas efectivos y sostenibles de reducción de la pobreza, mientras que las perspectivas de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) siguen siendo escasas. Además, la actual crisis alimentaria afecta a millones de personas en el Sahel, especialmente en el Níger, donde más de 7 millones de personas —alrededor del 60% de la población del país, según estimaciones— afrontan la amenaza de la hambruna y atraviesan una grave crisis alimentaria, agropecuaria y de nutrición.

En cuanto al ámbito político, la celebración de elecciones pacíficas en el Togo y la posterior formación de un nuevo Gobierno, con la participación de parte de la oposición, así como la colaboración continua de las autoridades del Níger en el programa de transición, que se prevé que finalizará en marzo de 2011, son señales alentadoras de progreso.

Durante el período examinado también se ha hecho gran hincapié en abordar la crisis en Guinea, donde se ha avanzado en el proceso hacia un orden constitucional. Pese a los numerosos obstáculos que hubo que superar, la primera ronda de elecciones presidenciales se organizó de manera pacífica el 27 de junio pasado. Estoy orgulloso de los esfuerzos de colaboración que realizaron las diferentes entidades de las Naciones Unidas en el respaldo del proceso de transición guineano, especialmente a través del apoyo financiero de la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz y de la puesta en marcha de la reforma del

sector de la seguridad. Ahora que el país se prepara para la segunda ronda de elecciones presidenciales, las Naciones Unidas deben seguir prestando el apoyo tan necesario para completar el proceso electoral de manera pacífica y sin contratiempos, y, lo que es más importante, deben seguir elaborando un marco de apoyo a la gobernanza democrática y de fomento del desarrollo tras las elecciones.

Es obvio que una gobernanza democrática estable y pacífica en Guinea tendrá implicaciones de amplio alcance para la estabilidad regional, especialmente para consolidar una paz alcanzada tras arduos esfuerzos en Sierra Leona y Liberia y para redoblar los esfuerzos por abordar la actual crisis en Guinea-Bissau. Deseo aprovechar esta oportunidad para encomiar al Grupo Internacional de Contacto sobre Guinea por su valiosa contribución al proceso de transición, sobre todo el papel decisivo desempeñado dentro del Grupo por los miembros del Consejo.

La Oficina también se ha centrado en cuestiones intersectoriales y transfronterizas que afectan a la paz y la estabilidad en la subregión. A este respecto, la UNOWA estableció una red regional de profesionales que asisten a los países de África Occidental en el ámbito de la reforma del sector de la seguridad. Hasta la fecha, esta red ha contribuido a la elaboración del marco de reforma del sector de la seguridad a nivel regional que lleva a cabo la CEDEAO y a la preparación del proceso de evaluación de la reforma del sector de la seguridad en Guinea. Estas son solamente medidas iniciales, que es necesario reforzar a fin de responder a las necesidades cada vez mayores de la subregión en este ámbito. Esto es especialmente importante en vista de los vínculos existentes entre la reforma del sector de la seguridad, la gobernanza democrática y la lucha contra el tráfico de drogas, otra esfera prioritaria en la que la Oficina ha venido trabajando estrechamente con la CEDEAO y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

La reciente incautación de dos toneladas de cocaína en Gambia, con la ayuda del Reino Unido, y el arresto de sospechosos en los Estados Unidos, que planeaban pasar en contrabando cuatro toneladas de cocaína a Europa y América del Norte a través de Liberia, son pruebas evidentes del compromiso cada vez mayor de los Estados de África Occidental de luchar contra el flagelo del tráfico de drogas y de la importancia vital de la cooperación internacional. Estos hechos son, ciertamente, muy alentadores, si se tiene

en cuenta la evolución permanente de los métodos del tráfico de estupefacientes y los posibles vínculos con otras actividades de la delincuencia organizada, incluidos los actos terroristas, sobre todo en la franja del Sahel y más allá de ella.

La Oficina prosiguió sus esfuerzos por fomentar el papel de la mujer en la consolidación de la paz y la estabilidad en la subregión, de conformidad con la resolución 1325 (2000) y todas las resoluciones posteriores. En particular, la UNOWA hizo participar a asociaciones de mujeres y de líderes en Guinea en apoyo del proceso de transición, incluida la celebración de elecciones pacíficas.

Para concluir, permítaseme formular cuatro observaciones. En primer lugar, los progresos recientes realizados en la consolidación de la paz y la estabilidad en África Occidental ponen de relieve el papel que la UNOWA desempeña como instrumento regional eficaz de las Naciones Unidas para la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz.

En segundo lugar, estos progresos se han logrado, principalmente, gracias al compromiso y el sacrificio de los pueblos de la región y sus dirigentes. También han recibido un apoyo eficaz gracias a la excelente colaboración que la UNOWA ha forjado con la CEDEAO, como principal institución regional, y la Unión Africana, que en el caso de Guinea ha contribuido a impulsar la acción concertada de la comunidad internacional para ayudar a llevar adelante el proceso de transición.

En tercer lugar, la experiencia reciente en la subregión ha demostrado que ahora hay más oportunidades que nunca para prevenir las crisis y lograr una paz sostenible. De hecho, en mi opinión, la asistencia internacional y los programas de fomento de la capacidad, tales como el apoyo a la reforma del sector de la seguridad, la asistencia electoral, la promoción de los derechos humanos y la cooperación en la lucha contra el tráfico de drogas y la delincuencia organizada, podrían ser puntos de partida útiles para la prevención de conflictos.

En cuarto lugar, a pesar de los considerables progresos logrados en la consolidación de la paz, África Occidental se mantiene en una encrucijada, ya que persisten algunas de las causas fundamentales de los conflictos en la región, como las disparidades sociales, las tensiones étnicas y los retos que plantea la gobernanza, lo cual acarrea el riesgo de socavar los

progresos realizados. Ello exige el apoyo constante de la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, para mantener el impulso en pro de la paz y la estabilidad en la subregión.

Por último, deseo agradecer a los miembros del Consejo su compromiso permanente con la paz y la seguridad en África Occidental y sus infatigables esfuerzos para encarar los retos que enfrenta la subregión.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Djinnit por su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.25 horas.